

la exigencia imperativa de la Naturaleza, que cobra en sangre el precio de sus dones, es el final esperado, natural y lógico de lo que no pudo seguir siendo la esperanza y el anhelo convertidos en quemante realidad.

A. A. MARIS

ALBERTO CARVAJAL, *Salmos y elegías*.—Cali, Colombia, S. A., Carvajal y Cía. Ltda. Editores, 1942. 262 pp.

En un libro bellamente editado, Alberto Carvajal ha reunido sus mejores composiciones poéticas.

En Carvajal, como en todos los poetas y escritores del precioso Valle del Cauca, parte occidental de Colombia, los motivos terrígenos han encontrado fuente de inspiración. Es natural. Pocos paisajes en el mundo entero logran poner en quien los contempla, en quien vive entre ellos, un más suave toque de sentimentalidad.

El azul de las montañas que lo rodean; los ríos de aguas cristalinas, sombreados por los más preciosos árboles; los tonos de luz, tan variados, en ese Valle que llamó Humbolt el Paraíso del Mundo, han inspirado muchos cantos. El caucano, como dijo alguien, dondequiera que vaya, lleva, corazón adentro, el paisaje nativo, el paisaje sentimental. Ese fué el escenario de la preciosa novela *María*, considerada por muchos la pieza maestra de la literatura hispanoamericana y que no es más que un canto al paisaje del Valle imponderable.

Carvajal no podía substraerse en sus cantos a esa influencia vernácula. En todos sus cortos poemas, palpita el sentimiento nativo. Canta el sol, canta los ríos del Valle, las montañas que lo rodean, canta las costumbres de esa región paradisíaca; canta la historia de sus héroes y las figuras de su conquista.

Una de las partes más preciosas del libro la titula "Medallones heroicos". En sonetos de corte impecable, muy bien pulidos, el poeta hace el elogio de héroes, ciudades y sitios que sintetizan todo el pasado de esa parte de Colombia.

Para el observador o estudiante del movimiento literario de Colombia, es decir, de la América Hispana, el libro de Carvajal no podrá pasar inadvertido. Hombre de exquisito sentido intelectual, Alberto Carvajal representa una figura en Colombia. El y sus hermanos, Mario y Manuel Antonio, muerto recientemente, son una trilogía de poetas bien conocidos en la referida república meridional y por la clase intelectual de todas las repúblicas hispanoamericanas.

ENRIQUE NARANJO MARTÍNEZ,
Boston.